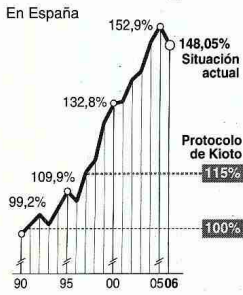


## Emisión de CO<sub>2</sub>



Fuentes: Ministerio de Medio Ambiente. EL PAIS

EL PAIS. **Madrid**  
Aunque el cambio climático se trata en lejanas reuniones en Bangkok, y a veces tiene lenguaje cientí-

## CAMBIO CLIMÁTICO

# Calentamiento local

### Los alcaldes tienen la mayoría de las competencias para luchar contra el cambio climático. Pero ésa no es su guerra

fico, la realidad es que su lucha se libra en gran parte en los ayuntamientos. Ellos tienen la capacidad de limitar el tráfico, promover los coches compartidos, reciclar, obtener energía de la basura, obligar a que los edificios consuman menos y usen energía renovable, diseñar ciudades en las que se puede caminar en detrimento del coche, o ahor-

rar en alumbrado público. Medidas fundamentales que difícilmente saldrán en campaña electoral.

El secretario general para la Prevención del Cambio Climático del Ministerio de Medio Ambiente, Arturo Gonzalo Aizpiri, explica que, aunque hay muchos buenos ejemplos de lucha contra el cambio climático en muchas ciuda-

des, "prácticamente ninguna afronta el problema en su totalidad". "Pero lo están empezando a hacer ahora", admite.

De los 8.110 municipios españoles, sólo 140 ciudades se han adherido a la Red de Ciudades por el Clima, en la que el ministerio y la Federación de Municipios se comprometen a ahorrar energía. Y de

ellas, algunas tienen un comportamiento nada ecológico —como la de Madrid, que no sólo incumple todas las normas de calidad del aire, sino que el año pasado duplicó el gasto en alumbrado navideño—, aunque casi cualquier ciudad entra en este saco. Aizpiri pide que "la campaña electoral sirva para asumir compromisos concretos en los ayuntamientos en la lucha contra el cambio climático".

España emite actualmente un 48% más gases de efecto invernadero que en 1990; eso sí, en 2006 registró por primera vez un descenso, debido en parte a la lluvia. Y mientras el consumo de las industrias se ha moderado, el transporte y el consumo doméstico siguen creciendo: justo donde su alcance puede actuar. El calentamiento global es ya un problema local.

## CHIPIONA

# La segunda vida del plástico de los invernaderos

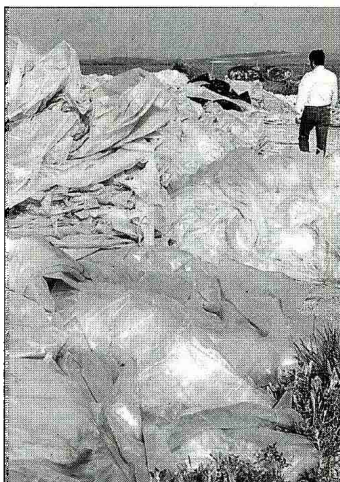
PEDRO ESPINOSA. **Cádiz**  
Los plásticos abrigan las flores de Chipiona. También las hortalizas y frutas de Sanlúcar y Rota. Y los cultivos de Lebrija o Utrera. Durante mucho tiempo, eran arrojados a los arcenes de los caminos rurales de estos pueblos de Cádiz y Sevilla. Un riesgo evidente que la Mancomunidad de Municipios del Guadalquivir —11 localidades de ambas provincias— trata de eliminar desde 1998, cuando emprendió un programa pionero en recogida y tratamiento de estos residuos agrícolas.

Desde entonces se ha evitado que 62.100 toneladas de plásticos quedaran esparcidas por la comarca. La Mancomunidad impulsó el reparto de 20 puntos de vertido donde los agricultores podían dejar los plásticos.

Es la empresa Befesa, filial de Abengoa, la que se encarga de recoger los plásticos y trasladarlos a una planta en Los Palacios y a otras fuera de la comarca para su reciclaje. El abrigo de las flores y hortalizas se convierte en losa asfáltica para las carreteras.

Los cultivos requieren, además, numerosos productos fitosanitarios que conllevan a su vez multitud de envases. También la Mancomunidad ha pensado en ellos. Por eso suscribió un convenio con la compañía Sigfito, que se los lleva hasta las plantas y vertederos de Utrera, Los Palacios y Lebrija. A corto plazo también se realizará este servicio en la localidad gaditana de Chipiona. Los trabajos se iniciaron en enero de 2004 y han permitido recoger 123 toneladas de envases.

La comarca cuenta con una planta de reciclaje y compostaje



Recogida de plásticos de invernadero. / JARO MUÑOZ

en Utrera, una de transferencia en Sanlúcar y un vertedero en Lebrija para dar servicio a 265.000 habitantes. Es la sociedad Gesalquivir SA la que ofrece estos trabajos mancomunados. Trata 55.000 toneladas de residuos sólidos al año y 1.750 tone-

ladas de envases ligeros. "La formación ha sido fundamental", defiende el gerente de la Mancomunidad, José Antonio Navarro. Él presume de que sus cursos, en colaboración la Fundación Biodiversidad, han sido un "referente": han logrado preparar a más de 10.000 agricultores en los dos últimos años en buenas prácticas agrícolas con respeto al medio ambiente. Y no se detiene: el Bajo Guadalquivir se prepara ahora para gestionar residuos vegetales, industriales, escombros, aceites y aparatos eléctricos.

Gracias a estas medidas, la imagen de Chipiona ha cambiado. Antes de lejos uno podía saber que se acercaba a la ciudad por las columnas de humo negro de plástico quemado. Ahora el plástico de los invernaderos tiene dos vidas.

## ALCALÁ

# Farolas de bajo consumo, ahorro en las cuentas

R. M., **Madrid**  
El alcalde de Alcalá de Henares, Bartolomé González (PP), no nota nada cuando pasea por la noche por su ciudad. "La luz es la misma que en cualquier otro sitio, sólo que aquí las farolas consumen la mitad de luz. Es un grano de arena contra el cambio climático. No es mucho, pero es lo que hemos decidido", explica.

Alcalá de Henares (Madrid, 201.000 habitantes) comenzó en 2002 a sustituir las farolas de vapor de mercurio por lámparas de sodio a alta presión. Estas nuevas farolas, además de consumir menos energía, emiten en un espectro de luz más estrecho, por lo que la contaminación lumínica es menor. Así cambió 1.455 lámparas; además, sustituyó 1.457 farolas, con una inversión de 383.404 euros, según la memoria de la Red de Ciudades por el Clima.

Con estas medidas, Alcalá ha reducido un 20% el consumo en alumbrado público (el ahorro ha sido de 1.279 kilovatios.hora cada año, lo que equivale 477 toneladas de CO<sub>2</sub> al año) y 65.982 euros anuales, lo que significa que en cinco años la inversión estará amortizada. Además, el Ayuntamiento ha puesto en marcha un discreto programa de alquiler de bicicletas y algunos de sus autobuses consumen biocombustibles en lugar de gasolina convencional.

Sin embargo, la oposición y los ecologistas denuncian el "reverso tenebroso de la política ambiental del alcalde". Ezequiel Merino, de Ecologistas en Acción en Alcalá, subraya que la política ambiental de esta legislatura es la heredada del anterior alcalde, el socialista Manuel Peinado, catedrático de Medio Ambiente. "Lo primero que hizo el actual alcalde fue quitar las zonas peatonales que había declarado Peinado y ahora ha presentado un plan de ordenación que prevé aumentar la población un 50% y construir 100.000 viviendas declarando urbanizable casi todo el término municipal", protesta. El candidato del PSOE, Javier Rodríguez, declara que "la postura verde del ayuntamiento es una pantalla para urbanizar todo".

En cualquier caso, la iniciativa demuestra que hay margen para ahorrar energía en el alumbrado público.

## VITORIA

# La "ciudad sostenible" sucumbe al ladrillo

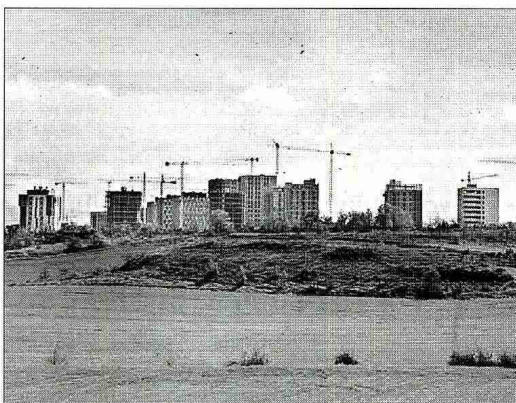
TXEMA G. CRESPO. **Vitoria**  
Vitoria, la ciudad referente en el crecimiento sostenible, con un anillo verde alrededor que incluye parques y humedales protegidos por la UE, ve amenazado su futuro por el hormigón. Pese a contar con 14 metros cuadrados de zona verde por persona y un árbol por cada dos vecinos, en la ciudad se ha levantado en el último lustro una vivienda por cada nuevo habitante. Entre 2001 y 2005, la población ha pasado de 220.254 personas a 229.080; y se han construido 10.683 viviendas. Una expansión desmesurada.

La conformación de este *municipio sostenible* es un trabajo con más de 25 años de experiencia. De ahí que, por ejemplo, el rendimiento de su red de agua sea uno de los más altos de Europa, con un 87% de agua que llega correctamente a su destino, un sistema de reciclaje de basuras en el que el 25% de los residuos no llegan al vertedero o un sistema de alquiler de bicicletas con 30.000 préstamos al año. Quizás por esto, en 2005 fue la única

ciudad española invitada por la ONU a San Francisco junto a otras 50 para firmar la *Declaración de ciudades verdes* que obliga a adoptar una serie de ambiciosos compromisos como no llevar ni un kilo de basura a vertederos en 2040. En los últimos siete años, Vitoria ha recibido 16 premios de medio ambiente.

El reto es mantener esta calidad de vida ante la expansión sin fin al este y al oeste, en los nuevos barrios de Saiburúa y Zabalgana. La pregunta es: ¿Hacían falta tantas viviendas en una ciudad que apenas crece en población? Si, si se atiende a la demanda de vivienda. "Cuando llegamos al Ayuntamiento, hace ocho años, había una lista de espera para vivienda de protección oficial de 17.000 personas", recuerda Jorge Ibarrodo, concejal de Urbanismo (PP).

Estas razones son ciertas, pero también hay quien afirma que no hay que confundir demanda con necesidad. "Quien necesita la vivienda en Vitoria son los jóvenes que no pueden acceder a pisos usa-



Construcción en el barrio de Zabalgana, en Vitoria. / PRAID J. PHANSE

dos por un problema de precio y tienen que acudir a nueva vivienda de protección; es algo que ocurre en toda España y está provocando problemas urbanísticos graves", explica Ramón López de Lucio, catedrático de Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid.

Vitoria crece sin parar, hasta duplicar su extensión urbana en los últimos 15 años. Y se puede apreciar cómo su degradación pasa por un diseño urbano excesivamente disperso: la baja densidad de vivienda por hectárea conduce a una ciudad fantasma. Hasta el Centro de Estudios Ambientales

(CEA) del Ayuntamiento apuesta por cambiar este diseño, donde más del 50% de la superficie de las nuevas urbanizaciones corresponden a espacios públicos, equipamientos y zonas verdes.

La ambición por expandir la ciudad continúa y supera esas buenas intenciones públicas de facilitar vivienda. Los informes del CEA así lo reconocen. "Estamos en actitud de alerta, porque la urbe comienza a llegar al anillo verde y hay pocas ciudades en Europa con humedales como Saiburúa o bosques como Armentia en sus inmediaciones".